

Las experiencias de los campesinos que vivieron el proceso de construcción de la carretera Medellín-Bogotá, los ires y venires de las garruchas y los caminos y otras historias, todas ellas significativas en la historia de Antioquia, se narran en este libro. Saludamos, pues, la idea de Futuro para la Niñez y esperamos que se continúen escribiendo muchas y muchas historias de veredas.

LUZ MARINA SUAZA VARGAS

Influencia de un siglo

L'envers d'Eldorado.

Economie coloniale et travail indigène dans la Colombie du XVIème siècle

Thomas Gómez

Toulouse-Le Mirail, 1984, 353 págs.

El autor comienza por observar el carácter periférico y casi marginal de la Nueva Granada dentro del conjunto colonial del imperio español. A pesar de que su descubrimiento y la ocupación española consiguiente fueron impulsados en gran medida por rumores de las riquezas inauditas de un Dorado, el posterior desarrollo de la colonia fue lento, acentuándose en ella los rasgos de inmovilismo y de inercia que habitualmente se atribuyen al régimen español. La ubicación de la colonia, con acceso a los dos océanos, debía haberla convertido en un centro neurálgico de las comunicaciones entre las provincias del imperio. Esto no fue así y, comparada con los dos polos mayores del imperio, México y Perú, la Nueva Granada aparece como una colonia de segundo orden.

El propósito de este libro es buscar una respuesta que explique este carácter secundario. Cree encontrarla en la segunda mitad del siglo XVI, por cuanto durante ese período se construyó el espacio económico neogranadino. Otros trabajos de historia colonial son deficientes, según el autor,

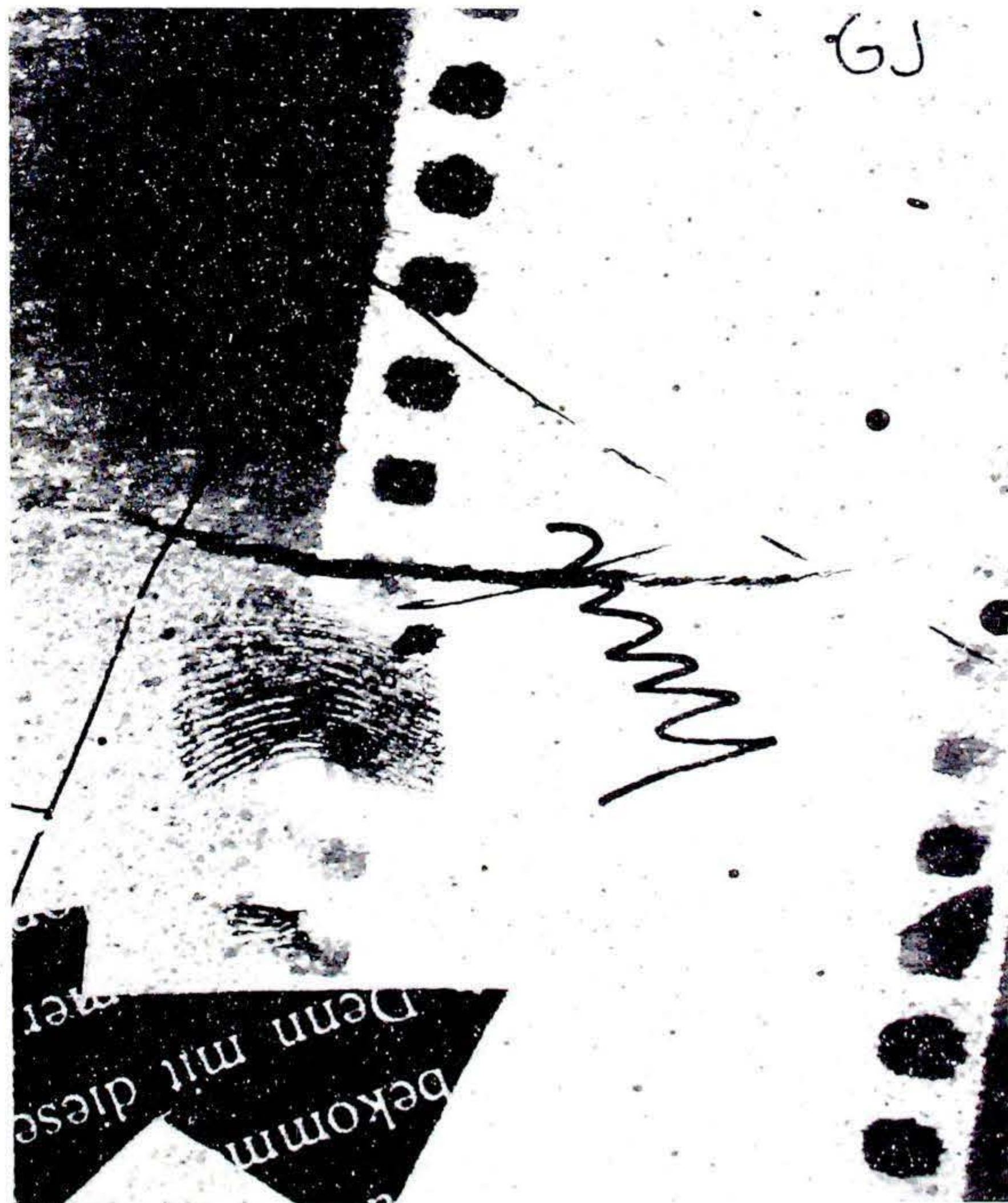
porque prestan escasa atención al siglo XVI, el cual marcó con rasgos indelebles la sociedad neogranadina. Acto seguido coloca como centro de su interpretación del siglo XVI el problema de las comunicaciones. Su interés ni siquiera está absorbido por el problema de las comunicaciones internas sino que le parece que la presencia española inaugura una etapa de comunicaciones con el resto del mundo.

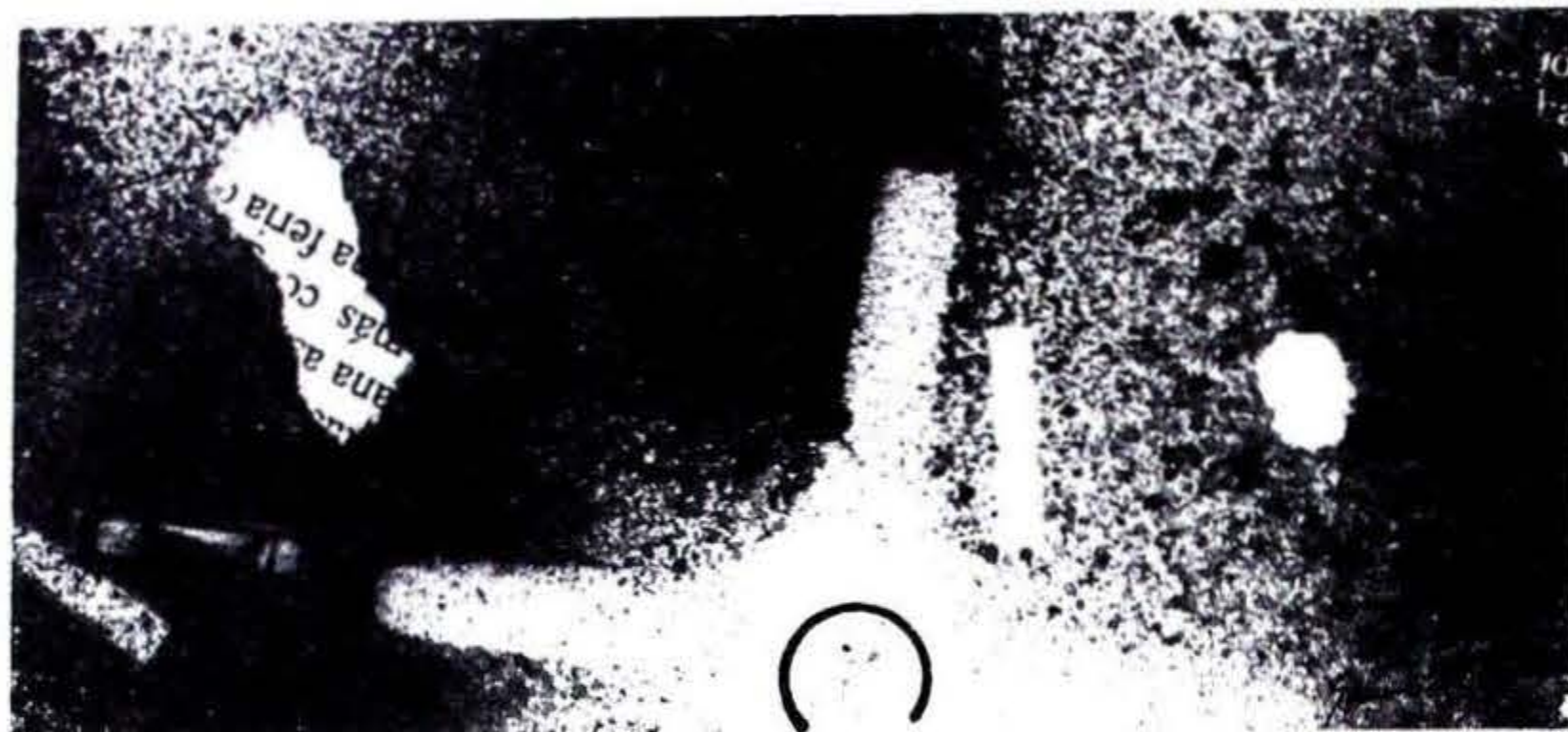
El libro constituye un trabajo monográfico y, como tal, es un aporte positivo al conocimiento de un aspecto temprano de la colonia neogranadina. El énfasis de la monografía recae en las rutas de acceso y en las modalidades de transporte para alcanzar el corazón del Nuevo Reino. Después de exponer ventajas y desventajas de los diferentes puntos de acceso que se ensayaron en el momento mismo de

la conquista (la ruta del Pacífico, por Panamá y Buenaventura, un proyecto que favorecía a Pamplona a través del Zulia y el lago de Maracaibo y, finalmente, la ruta preponderante del río Magdalena) examina en detalle el papel del trabajo de los indígenas, como bogas y cargueros.

A este núcleo central de la investigación (que abarca más de la mitad del libro) se superponen algunas consideraciones sobre la geografía y sobre el carácter levantisco e indisciplinado de la temprana sociedad de conquistadores y encomenderos. Al final del libro se agregan otras observaciones sobre precios y la carestía de los fletes desde Cartagena hasta el Nuevo Reino, sobre salarios y sobre las consecuencias demográficas de la boga y de la carga en los indígenas del valle medio y bajo del Magdalena.

¿Qué alcances tiene la tesis del pro-





fesor Gómez? No hay duda de que ella ilustra aspectos descuidados de la investigación. Pero, ¿se trata acaso de aspectos tan esenciales que sin su conocimiento nos veamos privados de una comprensión mínima de nuestra época colonial o del carácter mismo de la Nueva Granada? La perspectiva que induce a un arqueo sobre la relativa importancia de cada una de las colonias españolas no constituye un problema demasiado urgente dentro de la perspectiva latinoamericana. Las razones, por ejemplo, por las cuales la audiencia de Charcas era mucho más importante que las provincias del Río de la Plata o la capitania general de Chile no podrían atribuirse a deficiencias (geográficas u otras) de Argentina o de Chile. Estas razones pertenecen a la órbita de las estructuras económicas coloniales, no a las oportunidades de comunicación con Europa. La incomunicación geográfica no explica tampoco el carácter levantisco de la sociedad de encomenderos. Podría argumentarse que el carácter mismo de enclave del Nuevo Reino, su relativa incomunicación y su pobreza libraron a los encomenderos de una tentación demasiado grande de "alzarse con la tierra", como estuvo a punto de ocurrir en México o en Perú.

Sin proponérselo, este libro ilustra también ciertos aspectos del debate contemporáneo en Colombia sobre el carácter del siglo XIX y particularmente sobre la importancia relativa del sector externo o sobre la necesidad de poner énfasis más bien en el estudio de las relaciones sociales y económicas internas. El profesor

Gómez concluye (pág. 332) que, para no cortar sus relaciones con el resto del mundo, los españoles encaraban el dilema de explotar a los indígenas hasta su total extinción o privarse sencillamente de toda actividad económica. La manera de formular este dilema peca otra vez de eurocentrismo. Sin duda, lo que estaba en juego no eran las comunicaciones de la Nueva Granada con la metrópoli sino la organización de una dominación que daba a encomenderos de Mompo o Tenerife la posibilidad de enriquecerse a costa de los indios. Pues el resultado final era hacer todavía más precarias, las comunicaciones por ausencia física de bogas. Así, la construcción de unas estructuras sociales era mucho más fuerte, en últimas, que el aparente determinismo geográfico.

Con excepción de las interesantes conclusiones sobre el costo de los fletes y su incidencia en los precios de las mercancías importadas (se abre también una perspectiva interesante sobre el problema de las harinas que abastecían a Cartagena y que se reemplazaron en el siglo XVIII con harinas de las colonias inglesas) y la precisión demográfica, el alcance de la tesis del profesor Gómez no parece ir demasiado lejos. Pero si prescindimos de cobrar la cuenta sobre nuestras expectativas, no cabe duda de que el libro del profesor francés constituye un verdadero aporte a los estudios coloniales del siglo XVI.

GERMAN COLMENARES

Concursos

80. Premio mundial de poesía mística

La Fundación Fernando Rielo convoca al VIII Premio Mundial Fernando Rielo de Poesía Mística.

BASES:

1. Podrán participar obras escritas en español o traducidas a este idioma, que sean inéditas y cuya extensión no sea inferior a los 600 versos ni superior a los 1.300.
2. La temática versará sobre poesía mística, es decir, aquella que expresa los valores espirituales del hombre en su honda significación religiosa.
3. Se establece un premio de 600.000 pesetas y la publicación de la obra ganadora, que se hará efectiva un año después del fallo del premio.
4. El premio será indivisible y se concederá a una sola obra.
5. El premio podrá ser declarado desierto.
6. Los originales deberán ser presentados por triplicado, mecanografiados a doble espacio. Llevarán, además del título de la obra, el nombre de su autor, prohibiéndose el uso de seudónimo, dirección y teléfono.
7. El plazo de admisión de originales finalizará el 10. de noviembre de 1988. Deberán enviarse a la siguiente dirección: Jorge Juan, 102, 20. B, 28009 Madrid, a nombre de Fundación Fernando Rielo, y en la parte superior del sobre se explicitará "Para el VIII Premio Mundial Fernando Rielo de Poesía Mística".
8. El envío de originales a este premio supone la plena aceptación de sus bases.

Concurso Interamericano de afiches del quinto centenario

La Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos